

Estafadores

Dentro de la religión siempre ha habido estafadores, que buscando de todo menos el bienestar de los demás, se las han ingeniado para engañar a sus congéneres.

Todos los libros sagrados, de cualquier creencia, nos hablan de estos timadores. Ahora voy a mostrar las características del embaucador, de sus víctimas y de por qué a lo largo de la historia siguen logrando sus objetivos.

Estafadores

Ser dirigente de un movimiento religioso da mucho prestigio y del prestigio, sobre todo, para un embaucador, se llega fácilmente al dinero. Ha habido casos donde el estafador lo hizo solo por sentirse “importante”, otros, engañando a los demás para poder convencerse a sí mismo. No obstante, en la mayoría de los casos, el estafador lo que busca es dinero.

El embaucador, que conoce muy bien a sus víctimas, reacciona de manera muy calculada, pero, esencialmente por ese cálculo, es por lo que vamos a descubrirlo.

En su manera de captar adeptos, el timador excluye una serie de palabras que son tabú para su negocio. Estas palabras son: Responsabilidad, Esfuerzo, Defectos y amor a la Verdad. Por el contrario, el estafador hace hincapié en que te ames mucho a ti mismo, lo cual, es ya un contrasentido, pues, aumenta el ego, que precisamente nos interesa eliminar, si queremos desprendernos del orgullo. No se habla de defectos porque de hacerlo, habría que indicar la mejor manera de quitarlos y esto requiere esfuerzo y un reconocimiento de la propia dimensión que a la gente no les gusta y el impostor lo sabe. Por eso lo hará todo muy fácil. Un camino directo al Nirvana en autocar y con aire acondicionado.

El aumento de esta clase de individuos se ha visto facilitado por una corriente de falso pensamiento que vino de Estados Unidos, de la mano de algunos psicólogos. Estos psicólogos, que lo son, únicamente en su propio beneficio, con el fin de aumentar la autoestima de sus clientes, decidieron que lo mejor era mentalizarlos para que se repitieran frente al espejo lo maravillosos que son, quererse mucho a sí mismos, aceptarse tal cual son. En pocas palabras, dejarte en el mismo lugar que estabas pero con una careta que tu mismo te pones. Todo esto, sabemos que no funciona, ya que, por mucho que una mujer fea se repita mil veces en el espejo que es muy guapa, no por ello va a cambiar. Si tienes una actitud molesta para los demás, no puedes elevar tu autoestima engañándote

a ti mismo, si no te quitas el defecto, los demás se apartarán de ti. No es lo que te digas a ti mismo, sino lo que seas capaz de modificar o elevar en ti mismo, en otras palabras, cambiar, mejorar y no de palabra, sino de hecho. **Si quieres aumentar tu autoestima, se mejor persona.** Pues bien, estos psicoguillios, durante un tiempo tuvieron gran éxito, pues nada más cómodo que lo que ellos proponían. De otra parte, vendieron enormes cantidades de libros de *autoayuda* que les dejó bien colocados para el futuro, aunque sus consejos no sirvieran para nada.

Entre estos estafadores hubo uno que se hizo muy famosos al decir a sus oyentes que eran dioses dormidos y lo único que debían hacer, era despertar esa realidad. Lo cierto, es que eran muy humanos y por mucho que se esforzaron, no despertaron ningún dios interno, así que, se sintieron defraudados.

Otros nos hablan de elevar el nivel de consciencia del gran grupo, es decir, de la mayoría, por medio de oraciones y otros esfuerzos que dicen son espirituales. Si todos están de acuerdo en que el ser humano no es simétrico al que tiene al lado, no es posible pensar en una elevación grupal, eso sólo sería posible si todas las personas fueran idénticas en lo interno y lo externo.

El daño que hacen estos sujetos, podría uno pensar que es enorme, ya que además de timarles dinero, agravan el estado psicológico de sus seguidores, confundiéndoles para poder manejarles cómodamente. He dicho *podría*, porque las víctimas de estos embaucadores no son lo que aparentan. Y ya que estamos dispuestos a decir y aceptar la Verdad, hagámoslo de todo corazón.

Falsas víctimas.

Hoy día la vida que lleva el gran grupo, buscando estatus, dinero, diversiones y vuelta a empezar, no puede darles tranquilidad. El desconocimiento de su propio interior es patente en su manera de reaccionar y sucede que al final, el desencanto en forma de depresión o ansiedad, cae sobre ellos. Buscan consejo en psicólogos que muchas veces no se atreven a decirles la verdad para no perder el cliente y como al final, su estado no mejora, terminan cayendo en las redes de los otros embaucadores.

No hay nadie tan Tonto

- Que crea se puede mejorar espiritualmente, sin quitarse los defectos de encima.
- Que crea se puede progresar interiormente sin aceptar la verdad.
- Que no se sospeche que su maestro no le diga nunca lo que hace mal, sino todo lo contrario.
- Que no desconfíe de un maestro que no le exige responsabilidad hacia tus congéneres.
- Que no dude de un maestro que te pinta **El Camino** fácilmente.

- Que crea se puede ascender espiritualmente sin esfuerzo, sin sacrificios, sin verte a ti mismo.
- Que le parezca normal que un maestro espiritual sea multimillonario.
- Que no sea capaz de ver que la cara es el reflejo del alma.
- Que no se sorprenda al ver una fotografía promocional de su maestro retocada con el aura de los santos.
- Que se crea de sí mismo que es un dios, aunque este dormido.

No señores, no hay nadie tan tonto.....o sí?.

El éxito de estos embaucadores consiste en liberar de la responsabilidad humana a sus seguidores, bajo el carisma de su propia persona. Sus discípulos aceptan esta ética de vida que no les exige nada complicado, que no les cuestiona su manera de ser, que les justifica en todo lo que hacen, ya sea bueno o malo. Estas personas buscan una filosofía que se adapte a ellos y no al revés. Lo cual, es sumamente tonto, pues, si algo se adapta a ti, no produce cambios, de dónde creen que viene la palabra: **Formarse**.

No hay tales víctimas, porque no hay nadie que realmente crea se puede mejorar como persona fácilmente. Las malas conductas, ese lado oscuro que tiene el ser humano no se va por qué sí, hay que luchar con ello, día a día, de año en año. El progreso espiritual cuesta sangre, sudor y lágrimas y si hay alguien que no les dice esto, les está engañando.

El falso maestro miente para sacar un beneficio económico o de posición, mientras que sus seguidores buscan alguien que les libere de su responsabilidad ética, con lo cual, se engañan a sí mismos, que es algo aún más tonto de lo que hace su maestro.

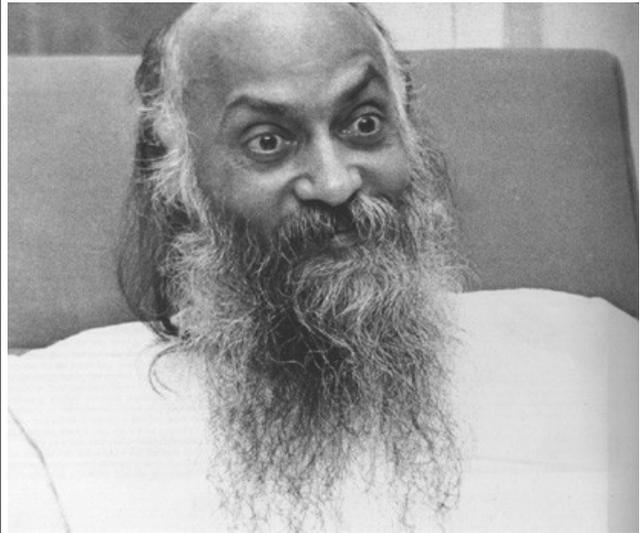
Un buen amigo o un buen Maestro, es el que te indica tus defectos y luego te ayuda a quitarlos. Es un hecho, la infelicidad es el producto de nuestros defectos, no nuestras virtudes.

Mi experiencia personal como psicopedagogo y profesor de yoga me ha puesto en contacto con este tipo de supuestas víctimas. En el momento crucial, en el que has dado con la espina que les hace infelices, la reacción de estas personas les enfrenta a un dilema, aceptar que tienen una espina (defecto) clavada o seguir pensando que son los demás los culpables. Obviamente se decantan por lo último y también, obviamente, se quedan con su espina.

Ahora voy a ilustrar lo dicho con un grupo de fotos de estos maestros espirituales. Un estudio de sus rasgos faciales, nos muestran muchas cosas y ninguna buena, pero, en este caso tan evidente, no hacía falta entender de fisiognomía, basta con tener ojos y querer ver, que ninguno de esos rostros transmite amor.



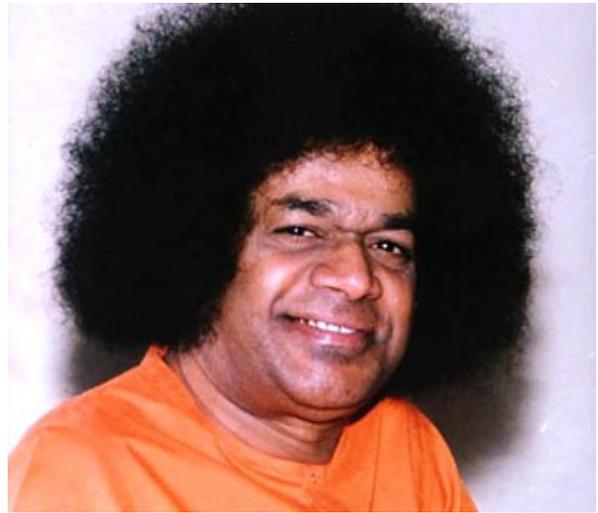
Jiheadshot



Osho



Nisargadata



Sai Baba



Swami Prabhupada



Ravi Shankar